

Psittacula krameri (Cotorra de Kramer)

Por Félix Manuel Medina y Susana Saavedra

La cotorra de Kramer es una especie exótica invasora originaria de Asia y África Central que se encuentra ampliamente distribuida por todo el mundo debido a que es una de las especies de aves más utilizadas como mascota. Los escapes de cautividad han provocado que se hayan asilvestrado en el medio natural, causando graves daños tanto a especies nativas de la flora y fauna, como a numerosos cultivos. Además, esta cotorra es capaz de transmitir varias enfermedades a los humanos.

En Canarias se encuentra distribuida en Tenerife, Gran Canaria, Lanzarote, Fuerteventura y, hasta hace poco, en La Palma, encontrándose sobre todo en parques y jardines, pero también en zonas rurales donde provocan graves daños a la agricultura. En el medio natural, consume frutos de especies nativas como la palmera canaria o el barbusano y compite con especies de aves como cernícalos, gorriones o capirotos, puesto que al igual que éstos, suelen utilizar las palmeras para nidificar.

Debido a los daños que causan, su gestión, ya sea control y/o erradicación, se ha convertido en una de las medidas de conservación más necesarias allí donde se han convertido en una amenaza preocupante. Sin embargo, ésta no es sencilla puesto que, por ejemplo, de todos los intentos de control a nivel mundial en islas, la eliminación o erradicación solo se ha podido conseguir en tres casos (Mahé en Seychelles, Islote de Borromee en Italia y La Palma).

Generalmente, el método más utilizado para el control de cotorras es el del uso de armas de fuego, pero en La Palma sus poblaciones fueron eliminadas del medio natural (2015 - 2018) mediante trampeo en vivo, probándose como método eficiente, efectivo y socialmente aceptado. Las armas (de aire comprimido), sólo fueron utilizadas, puntualmente, al final del proyecto para eliminar los últimos ejemplares.

La eliminación de las poblaciones reproductoras de esta especie exótica invasora del medio natural de La Palma, ha supuesto un éxito para el Cabildo y un alivio para los agricultores, segmento social que solicitó a la Administración Pública que se llevase a cabo este control. De ellos surgió mayoritariamente el equipo de voluntariado, en el que se involucraron otras muchas personas y estamentos, participando activamente en las acciones que desarrollaron coordinadamente el Cabildo Insular de La Palma e Invasive Bird Management (INBIMA).

